

CASTRO Y EGAS, Ana de. Granada, finales siglo XVI - ?. Escritora.

Aunque parece haber residido gran parte de su vida en Madrid, su coetáneo, el doctor en Medicina y poeta Agustín Collado del Hierro afirma en su obra *Granada* (editada recientemente en 2006) que Ana de Castro y Egas había nacido en la ciudad de la Alhambra.

Sus relaciones en la corte de la capital española fueron muy extensas, tanto con la nobleza como con sus compañeros del mundo literario, con los que guardó una buena amistad. Prueba de ello son los abundantes poemas a ella dedicados por escritores como Antonio Mira de Amescua o Lope de Vega, quien, con ocasión de la única obra conocida de la escritora, *Eternidad del Rey Don Filipe tercero*, la invoca en los siguientes términos: “¡Oh ninfa ya de nuestro patrio río!./ pretende el lauro verde./ que nunca al hielo la esmeralda pierde./ y pues das a Felipe eternidades./ reserva para ti siglos de edades”.

Será también Lope de Vega quien la denomine “nueva Corina”, refiriéndose a un poeta legendario llamado Corino, oriundo de Troya, a quien se atribuía haber escrito la *Iliada*, así como ser el autor de la mayor parte de los poemas de Homero.

Para poder publicar la mencionada obra, que consiste en una suerte de prosificación de las habituales elegías que seguían a la muerte de algún personaje notorio, Ana de Castro tuvo la fortuna de poder contar con la colaboración de muchos de sus compañeros en los círculos literarios del momento. Así, la obra, cuyo título completo es *Eternidad del Rey Don Filipe tercero Nuestro Señor, el Piadoso. Discvrsio de su vida y santas costumbres. Al serenissimo Señor el Cardenal Infante su hijo* (Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1629), venía precedida de poemas de los citados Mira y Lope, de Juan de Luna y Toledo, de José Valdivieso, así como de varias escritoras (Mariana Manuel Mendoza, Victoria de Leyva, Justa Sánchez del Castillo), entre las que se podrían destacar los nombres de familiares de Ana de Castro y Egas, como su sobrina Catalina del Río o su prima Clara María de Castro y Andrade. Así mismo, habría que reseñar el hecho notable de la inclusión en el volumen de un nombre de la entidad de Francisco de Quevedo, que participó con el texto titulado “Desengaño a las prisiones del sepulcro, mortificación a los blasones de la muerte, desencierra de las clausuras del olvido”.

BIBL.: NELKEN, Margarita, *Las escritoras españolas*. Barcelona, Labor, 1930; RUIZ GUERRERO, Cristina, *Panorama de escritoras españolas*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1997, vol. I; SERRANO Y SANZ, Manuel, *Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas. Del año 1401 a 1833*, Madrid, Est. Tip. Suc. de Rivadeneyra, 1903, vol. I; CORREA RAMÓN, Amelina, *Plumas femeninas en la literatura de Granada (siglos VIII-XX)*, Granada, Universidad/ Diputación, 2002, págs. 153-154; BARANDA, Nieves, “Escritoras sin fronteras entre Portugal y España en el Siglo de Oro”, *Península. Revista de Estudios Ibéricos*, nº 2, 2005, págs. 219-236.

A. C. R.